EL SIGNIFICADO DEL 8 DE OCTUBRE PARA LOS PERUANOS

Capitán de Navío (r)
Luis Samanez del Risco

El 8 de octubre de cada año tiene para nosotros los peruanos, un doble significado, el primero de ellos dedicado al recuerdo del combate de Angamos durante la infausta guerra del Pacífico, en que el Monitor *Huáscar* al mando de nuestro gran Almirante Miguel Grau partió a la gloria. La cadena de mando que continuó la lucha y su tripulación cumplieron con su deber mientras los medios lo permitieron.

Del Almirante Grau mucho se ha escrito y se seguirá escribiendo en el futuro. La estela inmaculada como ser humano y su pericia y valor como marino aferrado a las más fuertes tradiciones navales, han hecho que en forma espontánea el Perú entero lo reconozca como el peruano del milenio.

Del *Huáscar*, el Almirante y su tripulación habría mucho que decir. Pero hoy día quisiera referirme a un aspecto que es poco conocido de la vida del gran Almirante.

Me refiero a la enorme experiencia que él tenía en el mar. Embarcado a los 9 años de edad y antes del fin de su primer viaje, el buque en que navegaba naufragó y esto fue sólo el principio de una serie de vivencias y vicisitudes en su continuo navegar por casi todas las rutas marinas de esos tiempos.

El mar, el inmenso mar, puede ser tranquilo como poco tiempo después estallar convirtiéndose en un vendaval que hace de las naves pequeños juguetes en que luchan los comandos y sus tripulaciones, empleando sus conocimientos y pericia marinera para capearlo, y luego los días, los largos día de monotonía al navegar entre el cielo y la tierra que también templan y endurecen el carácter de los hombres de mar

Para resumir la vasta experiencia del joven navegante mencionaré un sólo dato por el que fácilmente se entenderá donde es que se forjó su alma de marino.

Entre los 9 y 19 años de edad, había acumulado tantas millas navegadas que sumadas nos darían una circunnavegación de 2.6 veces el perímetro de la tierra medidas en el Ecuador. Creo que este hecho no hace sino confirmar la solidez profesional y moral de la personalidad de este oficial naval que partió a la gloria a las 09:50 horas del 8 de octubre de 1879.

La segunda conmemoración que se celebra en este día, es el nacimiento formal

de nuestra Marina de Guerra, a partir de un decreto del Libertador San Martín dado con posterioridad a la incorporación del pailebot *Sacramento*, nave española capturada por los hermanos Cárcamo cuando ésta zarpaba del puerto de Paita, y que por orden de San Martín se le da el nombre de *Castelli*, izando el pabellón nacional.

Si bien este es el inicio de nuestra Armada nacional su accionar durante toda su historia se ha visto un tanto oculta tras la estela de la grandeza de nuestro Gran Almirante Miguel Grau Seminario y quisiera en esta oportunidad, poder decir algo de lo mucho que le cupo a nuestra Marina y el rol que desempeñó, tomaré de nuestra historia y en apretada síntesis su participación en el capítulo de la Guerra con Chile.

El combate de Iquique se realizó entre las naves peruanas *Huáscar* e *Independencia* contra las naves chilenas *Esmeralda* y *Covadonga,* el 21 de mayo de 1879. El resultado, el *Huáscar* hunde a la *Esmeralda* y la *Independencia* en persecución de la *Covadonga*, por pegarse a la costa con el fin de hundir al enemigo, encalla en un bajo no registrado en la carta, haciendo que nuestro buque se pierda, pero no por acción del enemigo.

Luego del consejo de guerra que sigue al combate de Iquique, el comandante de la *Independencia*, capitán de navío Juan Guillermo More dice: *He perdido el buque que la nación me confió, asumo la responsabilidad y pagare con mi vida el desastre.* Y así lo cumplió al combatir junto con 31 oficiales de marina al lado del héroe máximo de nuestro Ejército, el coronel Francisco Bolognesi en la defensa de Arica.

El 23 de julio la *Unión*, al mando del capitán de navío Nicolás del Portal avista y persigue hasta su captura, con la colaboración del *Huáscar*, al transporte chileno *Rímac*, de 2.000 toneladas y armado con 5 cañones, que transportaba a bordo al Regimiento de Caballería Carabineros de Yungay, que estaba compuesto de 15 jefes y oficiales, 258 soldados y 260 caballos. Por orden del Almirante Grau se dotó al *Rímac* con tripulación del *Huáscar* y fue remitido al Callao al mando del capitán de fragata, Manuel Melitón Carvajal abuelo del contralmirante Melitón Carvajal.

Como consecuencia de este hecho se produjo la caída del gobierno chileno y el relevo de las más altas autoridades de su Marina.

Posteriormente se desarrollan las 5 campañas del *Huáscar* con su bizarra tripulación al mando del Gran Almirante, con las consecuencias de todos conocida. En ella no podemos olvidar a Elías Aguirre, Diego Ferré, Enrique Palacios, José Melitón Rodríguez, Melitón Carvajal y Pedro Gárezon, éste último ordenó el hundimiento del monitor.

El *Huáscar* no se rinde y es capturado cuando ya la nave estaba en proceso de hundirse por orden del último de los comandantes, al no quedarle medios para seguir el combate.

Desde el 5 de abril, inicio de la guerra, al 8 de octubre de 1879, han transcurrido 6 meses y en ese lapso el enemigo no puso un pie en territorio patrio.

Continuando con este breve resumen nos referimos ahora al 17 de noviembre en que la cañonera Pilcomayo, en un encuen-

tro con el blindado chileno *Cochrane* y ante la imposibilidad de escapar por su escasa velocidad y tampoco poder combatir por la gran diferencia del alcance de sus cañones, el comandante capitán de fragata, Carlos Ferreyros dispara sus cañones contra sus propios fondos y ya con el agua a la altura de las hornillas de las calderas, ordena abandonar el buque, pero el *Cochrane* se abarloa y logra mantenerlo a flote por medio de sus poderosas bombas de achique de sentinas.

Si bien nuestra Marina no contaba prácticamente con unidades capaces de enfrentarse a los blindados chilenos, esto no fue óbice para la quietud de las fuerzas navales remanentes. En ese lapso no se encuentran inactivas, por el contrario se desplazan movilizando pertrechos de Panamá al Perú para nuestro Ejército, y transportando tropas a los diversos puntos del sur, mientras que la Armada chilena es incapaz de detener este libre accionar, de las unidades, que si bien pequeñas, hacen gala de gran valor y pericia marinera.

El 27 de febrero de 1880, se aproximan a Arica el *Huáscar*, ya en manos enemigas completamente reparado y con nueva artillería, junto con la *Magallanes*. Frente a esta fuerza el monitor *Manco Cápac* al mando del comandante, Sánchez Lagomarsino, nave de río con una escasa velocidad de 3 nudos, que sale a hacer frente al enemigo con su comandante sobre cubierta sin ninguna protección de blindaje. Durante el combate el *Manco Cápac* logró hacer varios impactos en el *Huáscar*, ocasionando la muerte de su comandante Thomson y dejando fuera de combate a 20 tripulantes, lo que obligó que las naves chilenas se retiraran.

El 17 de marzo a las 4 de la mañana, la corbeta *Unión*, al mando del capitán de navío Manuel Villavisencio rompió el bloqueo de Arica, ejercido por el *Huáscar*, *Loa*, *Matías Cousiño*, sumándose a las 9 de la mañana el *Cochrane* y la *Amazonas*.

La *Unión* inicia una larga jornada de 7 horas para descargar los suministros bélicos y una lancha torpedera que había trasportado, en este lapso recibió numerosos impactos de cañón que disminuyeron su andar a 10 nudos. En este punto el enemigo creyó haber destruido toda la capacidad de navegar del buque peruano y confiados en su superioridad, ordenaron una reunión de comandantes en la nave capitana, lo que fue aprovechado por Villavisencio, para, pegado a la costa, romper por segundo vez y en el mismo día el bloqueo enemigo, en hazaña digna de todo elogio.

En la batalla de Arica también está presente nuestra Marina con el comandante More que cumple con su designio, cayendo muerto al lado del coronel Bolognesi. Con el combatieron numerosos oficiales de marina, 180 tripulantes de la desaparecida fragata *Independencia*, más personal de la columna naval de los tercios navales de Iquique y tercios navales del Callao, con los cuales el total de marinos era de 360 hombres aproximadamente, el 14% de los defensores del morro.

El mismo día de la batalla de Arica, el comandante del monitor *Manco Cápac* ante la imposibilidad de combatir y sin posibilidad de escapar sale del puerto, ordenando su hundimiento.

La lancha torpedera *Alianza* logra escapar y es perseguida por unidades chilenas. Su comandante el teniente 1ro, Manuel Fernández Dávila al no poder proseguir la navegación por el recalentamiento de la máquina, ordena vararla en una playa e incendiarla.

Iniciado el bloqueo del Callao el 24 de mayo, durante el patrullaje nocturno nuestra lancha *Independencia* al mando del teniente 2do, José Gálvez, se encontró sorpresivamente con las torpederas chilenas *Guacolda* y *Janequeo*, ésta ultima se lanzó al ataque con animo de abordar a la *Independencia*. El teniente Gálvez tomó un torpedo que contenía 32 libras de pólvora y con la ayuda del practicante de medicina señor Manuel Ugarte, prendiendo la mecha esperaron el proazo de la *Janequeo* y arrojaron el torpedo a la lancha enemiga, al temer Gálvez que demorara la detonación, tomo una carabina y con dos disparos hizo explotar el torpedo. A consecuencia de la detonación ambas embarcaciones se hundieron, falleciendo el guardiamarina Emilio San Martín y Manuel Ugarte.

El 2 de julio, en una operación comandada por el capitán de fragata Leopoldo Sánchez y ejecutada por el alférez de fragata Carlos Bondy, se dejo en las cercanías del transporte chileno *Loa*, una embarcación tipo balandra, con víveres, que al ser descargada activo un torpedo escondido en su fondo. El efecto fue inmediato, el *Loa* rápidamente se fue a pique. Previa a esta operación había abortado otra en la que perdieron la vida el alférez de fragata Manuel Gil Cárdenas y cuatro tripulantes.

Desde el hundimiento del *Loa* hasta las batallas de San Juan y Miraflores, la Marina continuó hostigando al enemigo en operaciones en la que tomaron parte numerosos jefes y oficiales, lamentablemente no se tuvo los medios necesarios para continuar la lucha.

Durante la Guerra del Pacifico la Marina de Guerra fuera de las operaciones que le fueron propias en el mar colaboró no sólo en Arica, también estuvo en Pisagua, donde el capitán del puerto, capitán de fragata, José Becerra al mando de la batería de dos cañones muere a consecuencia de las heridas al pie de ella. En las batallas de San Juan y Miraflores tuvieron prominente actuación Lizardo Montero, Aurelio García y García, Tafur, Hipólito Cáceres, Honorato Tizón, Manuel Elías Bonnemaison, Valle Riestra, Haza, Torrico y otros.

El Batallón Guardia Chalaca fue conducido al combate por su jefe el capitán de fragata, Carlos Arrieta y José Benito Pitot. El teniente 1ro, Nemesio Reyes murió defendiendo la bandera del batallón N° 6.

La participación del Batallón de Infantería Guarnición de Marina conformado 600 hombres al mando del capitán de navío, Juan Fanning, que, junto con el batallón Guardia Chalaca y el 6° de Reserva, fueron emplazados en el centro de la División que mandaba el coronel Cáceres.

En la batalla cayó Fanning y 22 oficiales, entre marinos y voluntarios, quedando sólo 3 vivos. De la tropa murieron 400 hombres y frente a estos bravos, las pérdidas del enemigo fueron: de los navales chilenos 301 bajas, Valparaíso 114 y Zapadores 97.

En la madrugada del 17 de enero, por

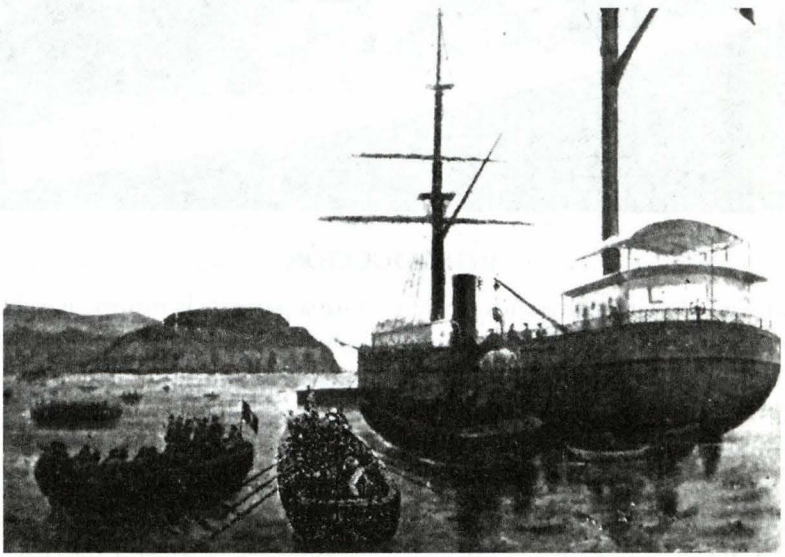
orden del Secretario de Marina los comandantes Villavisencio y Astete tienen la penosa tarea de hundir lo poco que aún quedaba de nuestra Armada.

El balance que se extrae de esta guerra es que mientras el enemigo no hundió ningún buque peruano, pues ni el *Huáscar* ni la *Pilcomayo* se rindieron y fueron tomadas cuando ya sus mandos habían ordenado su hundimiento. La *Independencia* se varó por efecto de un bajo no registrado en la carta de navegación. El enemigo perdió por hundimiento, la *Esmeralda*, la *Covadonga*, el *Loa* y la *Janequeo*, además de la captura del transporte armado *Rímac* con el regimiento Carabineros de Yungay.

He querido en esta apretada síntesis, hacer un recuento de los hechos históricos, para señalar que al lado del Almirante Grau, hubo valerosos hombres que ofreciendo sus vidas fueron también más allá del cumplimiento de su deber, por eso serán reconocidos como son héroes.

Para terminar, tomaré la última estrofa de nuestro himno

La Marina por ellos existe,
y por ellos ha de perdurar.
Cual los firmes colores que viste,
el oro del sol y el azul de su mar.



Transporte chileno *Rímac* capturado por el *Huáscar* y la *Unión* el 23 de Julio de 1879. Su apresamiento causó una crisis política en Chile, cuestionando la ineficacia de la conducción de la guerra en el mar del mando naval chileno.